Santo Tomás de Aquino (1225-1274), uno de los más grandes teólogos y filósofos de la Iglesia Católica, es una figura clave para entender el diálogo entre fe y razón. En su obra monumental, Aquino demostró que la fe en Dios y el uso de la razón humana no solo son compatibles, sino que se complementan mutuamente. Su pensamiento sigue siendo relevante hoy, en un mundo que muchas veces separa la fe de la razón o las coloca en conflicto. Este artículo pretende explorar cómo la síntesis de fe y razón en Santo Tomás ofrece una visión renovada y actual para los desafíos contemporáneos.

1. Contexto histórico: Santo Tomás y el redescubrimiento de Aristóteles

Durante la Edad Media, la filosofía griega, especialmente la obra de Aristóteles, había sido en gran parte olvidada en Europa. Sin embargo, en el siglo XII, a través de la influencia árabe y judía, los escritos de Aristóteles volvieron a Europa, provocando una revolución intelectual. Santo Tomás de Aquino jugó un papel decisivo en la reconciliación de la filosofía aristotélica con la teología cristiana.

A diferencia de algunos de sus contemporáneos, que temían que la razón humana pudiera contradecir la fe revelada, Santo Tomás veía a la razón como un don divino que podía ayudar a profundizar nuestra comprensión de la verdad de Dios. Su enfoque fue el de la síntesis: creía que tanto la filosofía como la teología buscaban la verdad, y como la verdad es una, no podía haber conflicto real entre la razón y la fe.

2. La relación entre fe y razón según Santo Tomás

En su obra **Summa Theologica**, Santo Tomás desarrolla su visión de la relación entre fe y razón. Para él, la fe es una virtud teologal, un don de Dios que nos permite creer en lo que Él ha revelado, incluso cuando no podemos comprenderlo completamente. Sin embargo, esto no significa que la fe esté en contra de la razón. De hecho, Aquino afirmaba que la razón puede y debe ser usada para explorar, entender y defender la fe.

- **Fe y razón, caminos hacia la verdad**: Santo Tomás argumentaba que tanto la fe como la razón provienen de la misma fuente: Dios. La razón nos permite entender el mundo creado y las verdades naturales, mientras que la fe nos introduce en los misterios sobrenaturales, aquellos aspectos de Dios y de la realidad que están más allá del alcance de la razón, como la Trinidad o la Encarnación. Aunque la razón no puede por sí sola llegar a estas verdades sobrenaturales, no las contradice. Al contrario, la razón puede ayudarnos a comprender mejor lo que creemos por fe.
- **La complementariedad de la razón y la fe**: Para Santo Tomás, la razón y la fe son como dos alas con las que el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la

verdad. La razón, cuando se usa correctamente, puede llevarnos a un conocimiento natural de Dios, a través de la observación de la creación. Por ejemplo, en su famosa **vía quinque** (las cinco vías), Santo Tomás ofrece cinco argumentos racionales que apuntan a la existencia de Dios basándose en la observación del mundo natural, como el movimiento, la causalidad o el orden en el universo.

3. La actualidad del pensamiento de Santo Tomás en el siglo XXI

En la actualidad, la relación entre fe y razón sigue siendo un tema de gran relevancia, especialmente en un mundo donde el secularismo y la ciencia a menudo se perciben en oposición a la religión. Sin embargo, el pensamiento de Santo Tomás ofrece una respuesta profunda a este supuesto conflicto.

- **El diálogo entre ciencia y fe**: Hoy en día, muchas personas ven a la ciencia como el único camino para acceder a la verdad, relegando la religión a la esfera de la fe privada. Sin embargo, Santo Tomás de Aquino nos recuerda que la verdad es una sola, y que tanto la ciencia como la religión buscan responder a las preguntas fundamentales sobre la realidad. La ciencia nos ayuda a entender el «cómo» del mundo, mientras que la religión nos ofrece respuestas al «por qué». El enfoque de Santo Tomás nos permite ver que no hay contradicción entre ambas, sino una complementariedad profunda.
- **El desafío del relativismo**: En nuestra cultura contemporánea, el relativismo, la idea de que no existe una verdad absoluta, está muy extendido. El pensamiento de Santo Tomás, con su confianza en la capacidad de la razón para acceder a verdades objetivas, es un antídoto contra esta tendencia. Aquino sostiene que el ser humano tiene una naturaleza racional y que, a través del uso correcto de la razón, podemos llegar a un conocimiento objetivo del mundo y de Dios. En un mundo donde se pone en duda la posibilidad de la verdad, el pensamiento tomista nos ofrece una base sólida para afirmar la existencia de verdades universales.
- **La defensa racional de la fe**: En una época de creciente escepticismo hacia la religión, la teología de Santo Tomás proporciona herramientas para una defensa racional de la fe cristiana. A través de su obra, muestra que la fe no es irracional, sino que está profundamente enraizada en la verdad y puede ser defendida con argumentos lógicos. Esto es especialmente relevante hoy, cuando los cristianos a menudo se enfrentan a críticas basadas en un malentendido de la naturaleza de la fe.

4. La influencia de Santo Tomás en el pensamiento contemporáneo

El legado de Santo Tomás de Aquino ha sido inmenso a lo largo de los siglos. Su obra ha influido no solo en la teología católica, sino también en la filosofía occidental. En el siglo XX,

el papa León XIII, en su encíclica **Aeterni Patris** (1879), promovió el redescubrimiento del pensamiento tomista como una respuesta a los desafíos del mundo moderno. Desde entonces, el tomismo ha seguido siendo una corriente influyente dentro del catolicismo.

Incluso en campos como la ética, el derecho natural y la filosofía política, el pensamiento de Santo Tomás sigue siendo relevante. Su concepción de la ley natural, la idea de que ciertos principios morales son inherentes a la naturaleza humana y pueden ser descubiertos por la razón, sigue siendo un marco útil para el debate sobre cuestiones éticas y legales contemporáneas, como los derechos humanos o la justicia social.

5. Aplicaciones prácticas del pensamiento de Santo Tomás en la vida cristiana

El pensamiento de Santo Tomás no es solo una reflexión teórica, sino que tiene aplicaciones prácticas en la vida diaria del cristiano. La armonía entre fe y razón nos invita a vivir nuestra fe de manera coherente, utilizando la razón para profundizar en el conocimiento de Dios y del mundo que nos rodea. Además, nos impulsa a defender la verdad con humildad, sabiendo que la razón humana es limitada y siempre necesita de la iluminación de la fe.

En la vida diaria, la síntesis tomista nos recuerda que la fe no es un simple acto ciego, sino una respuesta racional y libre al llamado de Dios. Nos invita a buscar el conocimiento, a preguntarnos por las razones de nuestra fe y a no temer el diálogo con la ciencia, la filosofía o la cultura contemporánea.

Conclusión

Santo Tomás de Aquino nos ofrece una visión profunda y equilibrada de la relación entre fe y razón. En un mundo donde estas dos dimensiones a menudo se ven en conflicto, su pensamiento sigue siendo una fuente de luz y de sabiduría. La armonía que él propone entre la fe y la razón es un recordatorio de que ambas son caminos hacia la verdad, y que cuando se usan juntas, nos permiten acercarnos más plenamente al misterio de Dios. Hoy más que nunca, necesitamos redescubrir el legado de Santo Tomás y aplicar su visión a los desafíos de nuestro tiempo.